

ALGUNAS PILAS ROMANICAS SORIANAS

La tierra de Soria es quizá de las más ricas, aun entre las españolas, en monumentos románicos de excelente arte, pese a las deprecaciones de que fueron objeto muchos de ellos y a la desaparición total de otros notables cuyos restos valoran hoy las salas de importantes museos, tanto españoles como extranjeros.

El estudio de conjunto del tesoro artístico medieval de la provincia de Soria está cuidadosamente hecho ya por eruditos investigadores que le dedicaron importantes trabajos, alguno de los cuales, como el del Sr. Gaya Nuño, probablemente será publicado pronto.

Mas no se trata aquí de dar a conocer grandes monumentos que sirvan de hitos en la historia del arte románico, sino simplemente de sacar a la luz pública unas pocas de entre las muchas pilas bautismales románicas que tanto abundan por estas tierras sorianas, a pesar de lo cual no dejan de tener interés, pese a la humildad de su apariencia y a estar casi siempre colocadas en la parte más oscura y recóndita de las iglesias a que pertenecen.

Todas ellas son de tipo redondo, más o menos cilíndrico, y para la mayor parte su antigüedad no va más allá del siglo XII, que es cuando se empezó a bautizar a los niños y se introdujo el bautismo por infusión (1) en sustitución del bautismo por inmersión que hasta entonces se había venido practicando con los adultos en pilas de grandes dimensiones, generalmente cuadradas, aunque las hubiese también de formas y materiales variados (2).

La más antigua e interesante de las aquí presentadas es sin duda alguna la que se conserva en la ermita de los Mártires, de Garray, muy próxima a las ruinas de Numancia, de la que dió noticia hace más de veinte años el Sr. Mélida, sin publicar fotografía (3). Tiene forma de tronco de cono invertido y el hueco interior es grande, permitiendo hacer en ella el bautismo por inmersión. Al exterior está

(1) C. Enlart, *Manual d'Archeologie Française*. T. I, pág. 763.

(2) Reusens, *Eléments d'Archeologie Chrétienne*. T. I, pág. 445 y sigts.

(3) José Ramón Mélida, *Excursión a Numancia pasando por Soria*. Pág. 96.

decorada por una serie de arquillos de herradura, formados por un robusto funículo, que cobijan cruces de Malta y alguna pequeña figura humana, como la que se ve en la Lámina I a), la cual quizá pudiera representar a un catecúmeno. A la derecha de la fotografía puede verse entre dos arcos, y sin que esté resguardada por otro, una figura fantástica de apéndices largos y retorcidos, a modo de pulpo, que bien pudiera ser una quimera, y aún hay otros arcos que no llevan decorado alguno. Sirve de base a toda la decoración una fuerte moldura en forma de toro que a su vez descansa en un pequeño basamento almohadillado.

La decoración de esta pila, con sus arcos de herradura, de rosca y fuste sogueados, sus cruces de tipo visigótico, sus figuras fantásticas, y aún la minúscula criatura de tan ruda traza, arguyen gran antigüedad. Fundados en estas razones, el Sr. Mélida y otros autores (1), estiman que la pila de la ermita de los Mártires, de Garray, pudiera ser obra del siglo XI, en lo cual nosotros no vemos inconveniente alguno, pese al gran arcaísmo de que adolece gran parte del románico soriano y a la circunstancia de estar fechada la iglesia en los primeros años del siglo XIII, pues bien pudiera la pila haber pertenecido a otra iglesia anterior.

En el patio del claustro románico de la colegiata de San Pedro de Soria se conservan dos pilas bautismales, que indudablemente deben proceder del templo románico que fué derruido al construirse el actual en el siglo XVI.

Una de ellas (Lámina II a), es tronco-cónica; tiene 73 cm. de alto y 1,10 m. de diámetro en la boca, siendo el del hueco de 93 cm., por lo que el grueso de la pila en su parte superior es de 13 cm.

Está decorada todo alrededor por una serie de arcos de medio punto entrelazados, como los del claustro de San Juan de Duero, pero que están interrumpidos a la altura de los arranques por una moldura, de la misma forma y tamaño que la que llevan los arcos. Estos descansan en una especie de zócalo, que sirve de base a la pila, y en la parte superior va una zona de pequeños círculos encadenados.

Muy semejante a ésta es la pila bautismal de la iglesia de Torrearévalo, de análogo tamaño y decorada también con una serie de arcos entrelazados, si bien aquí no tienen fustes y dejan un espacio libre entre ellos y el decorado del borde, que es un tallo ondulado.

La otra pila del claustro de San Pedro es más sencilla (Lámina II, b). De la misma altura y un poco más estrecha, pues el diá-

(1) B. Taracena y J. Tudela, *Soria. Guía artística de la ciudad y su provincia*. Página 65.

metro de la boca es de 1,07 m. y el del hueco de 82 cm., está decorada por dos órdenes de arquillos, parte de los cuales faltan, sobre columnas con sus correspondientes capiteles, habiendo algunos arcos de herradura. Las arquerías están dispuestas de forma que los fustes de la zona superior apoyan en las claves de los arcos bajos.

Para nosotros, estas pilas son contemporáneas de la colegiata románica desaparecida y de la misma época la de Torrearévalo.

En Morón de Almazán hay otra pila bautismal en forma de copa de mayores dimensiones que las anteriores, cuyo decorado central está constituido también por arcos de medio punto entrelazados que apoyan sobre columnas con capiteles esquemáticos, decoración que pudiera llevarnos a considerarla de la misma fecha que las dos antes citadas; pero la presencia de las bolas que van sobre una moldura en forma de nacela puesta al borde de la pila nos permite suponer que ésta sea obra del siglo XIII en sus postrimerías (Lámina I, b).

Más antigua parece ser la pila bautismal de Barca (Lámina III, a), de la misma forma de cubo que hemos visto en las de la Colegiata de San Pedro. Al exterior está dividida en dos zonas o fajas por un reborde curvo que la rodea por su parte media. La parte inferior se compone de diez espacios lisos separados entre sí por bastones rectos, sin otra decoración; la zona superior está dividida, también por bastones, en otras seis partes, cada una de las cuales está ornamentada por una cruz grande patada que lleva un círculo en el centro y entre los brazos cuatro grandes cruces más pequeñas, pero de la misma forma.

El hueco interior es suficiente para poder practicar en él el bautismo por inmersión.

Por la analogía que presentan estas cruces con las de la pila de Garray, podía suponérsela una gran antigüedad, pero lo poco delicado de su traza parece darle el aspecto de una obra popular de factura arcaizante, por lo cual creemos que su construcción no debe ir más allá del siglo XII.

La más ricamente ornamentada de las pilas aquí presentadas es la de Ríoseco de Soria (Lámina III, b) (1), hecha en forma de elegante copa cuyo pie descansa en una gran base circular. La decoración del cuerpo de la pila está hecha por una serie de fajas verticales rematadas en lo alto por arquillos de medio punto rebajados y adornados hasta la mitad de su altura, unas con cruces o estrellas inscritas en

(1) Esta pila fué publicada en *Archivo de Arte*, T. XIV, pág. 314, por D. Francisco Abad, quien, quizá por errata, la da como de la provincia de Segovia.

círculos, y otras con palmetas, con tacos o con motivos geométricos, resolviéndose estas fajas en gallones que se curvan hacia adentro como buscando el pie en que la pila se apoya, constituido por cuatro grandes hojas unidas entre sí que se decoran con los mismos motivos ya vistos de flores inscritas en círculos y llevan encima dos discos de piedra adornado sólo uno de ellos con una serie de puntos rehundidos.

El trabajo de esta pila está más cuidado que el de las otras y revela un mejor gusto de su autor en cuanto a la composición y distribución de los temas elegidos, pues la técnica es sumamente elemental y se reduce simplemente al vaciado de las líneas dejando el relieve en dos planos. La forma de la pila hace pensar que pueda ser obra de finales del siglo XIII.

JOSÉ RAMÓN Y FERNÁNDEZ.

a)



b)

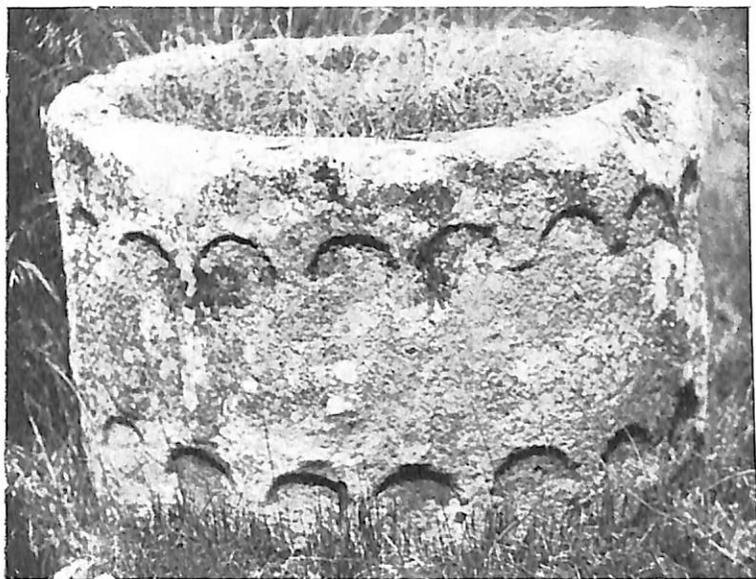


Lám. I.—a) Pila bautismal de la ermita de los Mártires, de Garray (Soria).—b) Pila bautismal de Morón de Almazán (Soria).

a)



b)



Lám. II.—Colegiata de San Pedro, Soria. Pilas bautismales.

a)



b)



Lám. III.—a) Pila bautismal de Barca (Soria).—b) Pila bautismal de Río seco de Soria.